

SEGÚN CREO

Dilma Rouseff

Cuando yo veo en La Nación la foto de una multitud en Caracas pidiendo un referéndum para destituir al presidente Maduro, elegido democráticamente, no puedo



José Calvo

evitar recordar el movimiento que inició el hijo de Teddy Roosevelt en Teherán para votar a Mossadegh, también elegido democráticamente, pero opuesto a la Anglo-Iranian Oil Company: es igual, ahí estaba la plata de la CIA.

¡Se puede usted imaginar que esa clase de acción recibe el apoyo de algunos políticos supuestamente democráticos y pacifistas, que hacen vigilia por la caída de Maduro! Se trata de borrar completamente del mapa la rebeldía del ALBA contra el imperio dueño del traspatio. Primero fue la Argentina de Cristina Fernández para poner a Macri que Obama fue a saludar a Buenos Aires al día siguiente de su elección, con el apoyo total de los exportadores de trigo y soya transgénica, que no quieren los impuestos que les puso Cristina Fernández a sus exportaciones.

Razón de más para que me alegre de la revolución que ha iniciado Bernie Sanders en los Estados Unidos -parte de ella incorporada por necesidad a la plataforma de Hillary Clinton-, y que se propagará indudablemente aquí en el traspatio, obligándonos a respetar todas las elecciones, sin excluir aquellas que no nos gustan. Se acabaron los días funestos del gobierno de la oligarquía, presentados por los medios de comunicación oligárquicos como democracia y como paz.

La plataforma de Hillary Clinton, impuesta por Bernie Sanders, trajo la rebeldía contra el control oligárquico a la gran democracia, que todavía se puede recuperar, arrastrando a las repúblicas bananeras en el progreso. Y la reacción democrática a la oligarquía americana (que lamenta la nuestra), expuesta en la plataforma de Sanders, debilitará sin duda la reacción contra el ALBA que se ha manifestado en el Sur.

El golpe de Estado en el Brasil, donde uno de cada tres senadores es investigado por corrupción, y que La Nación le atribuye a Lula y Rouseff del Partido de los Trabajadores, ha sido "decidida en otra parte",

Razón de más para que me alegre de la revolución que ha iniciado Bernie Sanders en los Estados Unidos -parte de ella incorporada por necesidad a la plataforma de Hillary Clinton-, y que se propagará indudablemente aquí en el traspatio, obligándonos a respetar todas las elecciones, sin excluir aquellas que no nos gustan. Se acabaron los días funestos del gobierno de la oligarquía, presentados por los medios de comunicación oligárquicos como democracia y como paz.

La plataforma de Hillary Clinton, impuesta por Bernie Sanders, trajo la rebelión contra el control oligárquico a la gran democracia, que todavía se puede recuperar, arrastrando a las repúblicas bananeras en el progreso. Y la reacción democrática a la oligarquía americana (que lamenta la nuestra), expuesta en la plataforma de Sanders, debilitará sin duda la reacción contra el ALBA que se ha manifestado en el Sur.

El golpe de Estado en el Brasil, donde uno de cada tres senadores es investigado por corrupción, y que La Nación le atribuye a Lula y Roussef del Partido de los Trabajadores, ha sido "decidida en otra parte", como dice Pepe Mujica.

Pero esas son la últimas intervenciones de la oligarquía americana en el traspatio latinoamericano, porque Dilma volverá según todos los pronósticos, y el país no soportará a la oligarquía otro impeachment.

Se acabaron ya los días en que la Anglo Iranian Oil podía votar a un presidente legalmente elegido, y Marina Silva no llegará. La oligarquía se tendrá que ir con sus premios y su plata: ojalá no les corten la cabeza.